



REVISTA POLÍTICA LATINOAMERICANA
Publicación digital semestral
Director: Mario Toer
politicalatinoamericana.org/revista

ESTAMOS TODOS EN PELIGRO: RAZONES Y PERSPECTIVAS DE LA VICTORIA ELECTORAL AUTORITARIA EN BRASIL*

WE ARE ALL IN DANGER: REASONS AND PERSPECTIVES OF THE AUTHORITARY ELECTORAL VICTORY IN BRAZIL

Jean Tible

Profesor de Ciencia Política de la Universidad de San Pablo y autor de “Marx Salvaje” (San Pablo, Editora Autonomía Literaria, 2018 3ª Edición).

* Traducción por Fabián Dapiaggi

RESUMEN

¿Cómo comprender la reciente victoria electoral autoritaria en Brasil? Este texto busca trazar los orígenes, históricos y más recientes, de este acontecimiento, que ocurre en medio de una crisis del sistema político (desde 2013) a la que se sumaron una crisis económica y social (desde 2015), todo eso mezclado con fuertes disputas en las instituciones (en particular la destitución de Dilma) y en las calles (con una multiplicación de las protestas, de variados tonos políticos). Después de situar ese contexto, se busca narrar los principales momentos de la campaña electoral que permitió ésta sorprendente victoria, los sectores políticos, sociales y económicos que apoyan a Bolsonaro y lo que esos expresan, concluyendo con las perspectivas posibles de su gobierno.

Palabras clave: Brasil, Elecciones, Autoritarismo.

ABSTRACT

How to understand the recent authoritarian electoral victory in Brazil? This text seeks to trace the origins, historical and more recent, of this event, which occurs in the midst of a crisis in the political system (since 2013) which was added to an economic and social crisis (since 2015), all this mixed with strong disputes in the institutions (in particular the destitution of Dilma) and in the streets (with a multiplication of the protests, of varied political tones). After locating this context, we seek to narrate the main moments of the electoral campaign that allowed this surprising victory, the political, social and economic sectors that support Bolsonaro and what they express, concluding with the possible perspectives of his government.

Key Words: Brazil, Elections, Authoritarianism.

Este país inocente te colocó en un gueto en el que, de hecho, pretendía que perezcas. Permítanme explicar con precisión lo que quiero decir con esto, ya que el meollo del asunto está aquí y el quid de la disputa con mi país. Naciste donde naciste y enfrentaste el futuro al que te enfrentaste porque eras negro y por ninguna otra razón. Por lo tanto, se esperaba que los límites de tu ambición se resolvieran. Naciste en una sociedad que explicaba con claridad brutal y de todas las maneras posibles que eras un ser humano sin valor. No se esperaba que aspiraras a la excelencia. Se esperaba que hicieras las paces con la mediocridad.

James Baldwin. A Letter to My Nephew (1962)

Hay muchos tipos de poder, usados y no utilizados, reconocidos o no. Lo erótico es un recurso dentro de cada uno de nosotros que se encuentra en un plano profundamente femenino y espiritual, firmemente arraigado en el poder de nuestro sentimiento no expresado o no reconocido. Para perpetuarse, toda opresión debe corromper o distorsionar esas diversas fuentes de poder dentro de la cultura de los oprimidos que pueden proporcionar energía para el cambio.

Audre Lorde. Uses of the Erotic: The Erotic as Power (1978)

¿Cómo puedo decirte? Como puedo convencerte, hermano, hermana, de que tu vida está en peligro. Que cada día que despiertas, viva, relativamente feliz y saludable, estás practicando un acto de rebelión. Tú, una queer viva y en buen estado de salud, eres una revolucionaria.

Manifiesto Queer Nation (1990)

La victoria, por una expresiva votación (más de 57 millones) de un candidato que durante la campaña defendió abiertamente la persecución, la tortura, prisión, muerte y exilio de sus opositores es trágica – para Brasil y para el planeta. Un hecho mundial y tal vez inédito en su grado de extremismo. Vincent Bevins, periodista con experiencia en Brasil y en Indonesia, llega a decir que Jair Bolsonaro es más extremista que Rodrigo Duterte, en su discurso y en sus posiciones políticas¹. Mi impresión, al escuchar el discurso para sus partidarios el domingo anterior a la votación final², es que se trata de un Pinochet sin auto-censura, ebrio en su propio autoritarismo. Todo eso con la legitimidad confortable de las urnas (55% contra 45% de Fernando Haddad, contando solamente los votos válidos), al margen de las victorias de aliados en los gobiernos de San Pablo, Minas Gerais, y Rio de Janeiro, entre otros Estados, y la segunda mayor banca de diputados (teniendo en cuenta que su partido prácticamente no existía antes de la contienda electoral).

Obviamente no se trató de una disputa justa ya que el candidato favorito de la población según los sondeos, Luiz Inácio Lula da Silva, fue desafectado del proceso electoral al ser detenido en una secuencia de un proceso kafkiano. El Supremo Tribunal Federal

¹ <https://www.trendsmat.com/twitter/tweet/1055929727213559808>

² https://www.youtube.com/watch?v=kV_4q5A_U4M

(STF) también llegó a censurar una entrevista a Lula y la Justicia Electoral ordenó a la policía retirar carteles contra el fascismo en varias universidades. Sin olvidarnos del juego sucio de la campaña vencedora y su disparo masivo de fake news via WhatsApp, cuyo financiamiento todo indica haber sido irregular (y por lo tanto pasible de sanción). Además, los números pueden ser matizados, ya que el candidato vencedor conquistó 39% de los votos, frente a los 32% de su adversario y a la suma -record- de 29% de votos blancos, nulos y abstenciones (42 millones no optaron por ninguno de los dos candidatos). O sea, ya hay una oposición fuerte, sobre todo de jóvenes, mujeres, negros, el colectivo LGBTQIA+, nordestinos, más allá de los movimientos sociales en general.

Cómo fue posible la elección de un candidato tan autoritario

Se trata de comprender ese funesto acontecimiento en sus diversas capas, que indica un salto al abismo decidido por la población. Debates recientes de ciencia política (sobre todo norteamericana) han tratado acerca de la muerte de la democracia y tienden a enfatizar la acción de líderes que minarían las instituciones³. Ahora con la elección, nos acercamos al debate de los liderazgos electos anti-democráticamente. Hasta el momento, el caso brasilero fue un tanto diferente – un trabajo “concertado” de la clase dominante y sus vertientes parlamentaria, mediática, militar y sobre todo judicial. El sistema político no aguantó y fue destrozado. Los sectores democráticos no consiguieron formular una alternativa y la salida elegida por la población fue autoritaria. Hecho notable, la victoria se dio por fuera de las estructuras habituales (propaganda política en la televisión, partidos, financiamiento) y fue bastante atípica para los patrones vigentes (redes sociales, cuatro años de pre-campaña).

Golpismo atávico

En 2013, Brasil vivía un auge democrático y en ese contexto explotan las protestas de junio. Un grito contra un sistema político-económico aun esclavocrata, corrupto y extremadamente desigual. Algo muy fuerte que nos conectó con la región: en el periodo anterior, en prácticamente todos los países de América Latina las luchas también se daban en las calles y no solo en las instituciones; Brasil era una excepción. Estalla la lucha por el transporte en San Pablo y en la violenta represión de la Policía Militar, pero esa chispa revela un caldo más subterráneo – de algún modo no tan visible para los lentes convencionales – que se desarrollaba en todo el país⁴.

El miedo, en general, es sentido por las personas comunes (por su vulnerabilidad permanente), pero en esos días eso se altera, ya que todos los poderes constituidos pasan a tener miedo. De ese modo, los dueños de los medios de comunicación, los bancos, los políticos de peso, los jueces, militares, los industriales y los grandes propietarios de tierra latifundistas, o sea, todos los poderosos sintieron miedo, y eso reveló, de cierta manera, una verdad de la democracia; que el poder es de la población y que ésta lo cede al Estado, lo cual constituiría el contrato social. En esos momentos de disrupción – que son muy preciosos y sus efectos son duraderos – se muestra la base genuina y olvidada del poder, generalmente no ejercida sino en ese momento. De allí, viene la gran fuerza

³ Por ejemplo, Steven Levitsky e Daniel Ziblatt. *Como as democracias morrem*. Rio de Janeiro, Zahar, 2018.

⁴ Para relatos de las protestas en diez ciudades brasileiras escritas por participantes de diferentes matices políticos, ver Alana Moraes et. al. *Junho: potência das ruas e das redes*. São Paulo, Fundação Friedrich Ebert, 2014.

de esos acontecimientos, como lo que ocurre en el momento en que escribo esas palabras con el sorprendente y múltiple movimiento en Francia de los *gilets jaunes* (chalecos amarillos).

Junio representa el fin de la estabilidad que el país estaba viviendo. El récord de seis elecciones presidenciales seguidas indicaba cierta estabilidad política. Y además, crecimiento con distribución de ingresos y, tal vez, de riqueza. Aun existían mecanismos de participación, aunque muy limitados, pero que no dejaban de ser importantes. Y aún una política externa, en las palabras del Canciller Celso Amorim, “activa y altiva”⁵. A partir de junio, el lulismo, en su sentido de magia de dar a los pobres sin sacar a los ricos (por cuenta de la virtud de las micropolíticas económicas, sociales y culturales que activaron el mercado interno y cultivaron nuevas subjetividades, y por la fortuna del boom de las commodities) no fue más posible. Se instaló un conflicto redistributivo y se abrió un nuevo ciclo político. A partir de ese momento, todos los actores de la sociedad brasilera fueron obligados, de algún modo, a reposicionarse – eso valió para la derecha, la izquierda, el centro y también las empresas como Globo, la Federación de Industrias del Estado de San Pablo (FIESP), el agronegocio, los movimientos indígenas y negros, o sea, todos los actores de la sociedad brasilera fueron interpelados. La banda de la “operación Lava-Jato” y sus aliados nacionales e internacionales fueron uno de los sectores que mejor se posicionaron para hacer prevalecer sus objetivos.

El año siguiente, en 2014, la oposición tenía todo para ganar (desgaste de doce años de gobiernos federales petistas, economía en contracción, inflación sobretodo de alimentos, clima post-protestas de 2013, primer gobierno de Dilma limitado) pero no lo logró. El 70% del electorado manifestaba un deseo de cambio, pero Aécio Neves optó por un discurso “pre-Lula” (retorno a cierto modelo neoliberal) y la población quería más servicios públicos de calidad, combate a las desigualdades y más participación política, no menos. La oposición, sin embargo, no aceptó el resultado y, de ese modo, la derecha moderada insufló a una derecha rabiosa. Al no realizar el luto de la derrota, entró en el camino golpista; Fernando Henrique Cardoso declaró que el gobierno de Dilma era legal pero no legítimo, algunos días después de que las urnas se expresasen con más de 54 millones de votos para el petismo⁶. El histórico continuum golpista de las élites brasileras fue activado en ese momento⁷, con nítidos componentes machistas contra Dilma.

La investigadora y activista Naomi Klein puede agregar un estudio más de caso a su importante libro⁸. Un “shock-golpe” en forma de impeachment sin crimen de responsabilidad, un gobierno temerario y una restauración neoliberal en la siguiente agenda: drástica contracción de los gastos públicos, cambios en la legislación del presal favoreciendo el capital extranjero, reorientación de la política externa, supresión de derechos laborales, la liberalización general de la tercerización, intentos de transformar las reglas jubilatorias, ataque a los pueblos indígenas, desmonte de las políticas culturales, disminución de los beneficiarios del programa Bolsa Familia, aumento de la

⁵ Celso Amorim. *Teerã, Ramalá e Doha: memórias da política externa ativa e altiva*. São Paulo: Benvirá, 2015.

⁶ Fernando Henrique Cardoso. “Vitória amarga”. *O Estado de S.Paulo*, 7/12/2014.

⁷ Douglas Belchior, <http://negrobelchior.cartacapital.com.br/historia-golpeada-do-brasil/>

⁸ Naomi Klein. *A doutrina do choque: a ascensão do capitalismo de desastre*. Rio de Janeiro, Record, 2008.

deforestación, intensificación de la represión a los movimientos sociales y una serie de descabros que podrían llenar una lista interminable.

Es en ese contexto que se debe pensar la prisión de Lula, personaje que polariza las elecciones presidenciales desde la segunda vuelta de 1989 – ocho elecciones seguidas y casi tres décadas de presencia constante en el centro de la agenda política: un fenómeno mundial. Su encarcelamiento intentó impedir lo que sería una muy clara victoria electoral, en ese golpe que se desdobra en varias fases y prosigue su curso; su condena se da en un contexto de atropellos en la justicia – pinzas ilegales, conducción coercitiva desnecesaria, aceleración de plazos, delaciones premiadas sospechosas, pruebas inexistentes. ¿Qué significa, y qué nos enseña la exclusión de Lula de la disputa electoral y la cacería hacia su persona? Podemos pensar, por un lado, que el país no acepta ni siquiera un proceso moderado de cambios y un pacto mínimo de disminución de nuestras aberrantes desigualdades. No queriendo ceder absolutamente nada, las clases dominantes rompieron el contrato básico electoral (al destituir a Dilma de su cargo político máximo sin existir crimen de responsabilidad). De ese modo, no respetaron las reglas elementales y jugaron con golpes bajos. Esa continuidad esclavocrata no tolera las brechas creadas y conquistadas –provocando una tragedia en Brasil y profundizando la espiral recesiva y una sobreposición de crisis (política, económica, social, existencial). El hambre – el fin del hambre fue el mayor símbolo de las conquistas del periodo Lula – vuelve a rondar entre mucha gente⁹. La austeridad, criminal en cualquier rincón del planeta, gana otros niveles de perversidad por acá.

Eso es negativo, incluso para los dueños del dinero y el capital. ¿Estarían actuando en contra de sus propios intereses? Sí, sí pensamos que los negocios van mal. No, pues su negocio es otro – como dijo en la década italiana de 1970 el Comité Operario de Porto Marghera; aún más importante que ganar dinero es mandar/dirigir (o, no perder el poder):

Lo que debemos decir antes que nada es que es falso el lugar común que afirma que los patrones explotan a los trabajadores para enriquecerse. Ese aspecto, sin duda existe, pero la riqueza de los patrones no es en absoluto proporcional a su poder. Por ejemplo, Agnelli [dueño de FIAT] en proporción a los automóviles que produce, debería estar vestido de oro, sin embargo se contenta con un barco y un avión privado, lo que otro patrón con una fábrica mucho más modesta que FIAT puede permitirse. Lo que le interesa a Agnelli es la conservación y el desarrollo de su poder, que coincide con el desarrollo y el crecimiento del capitalismo: es decir, el capitalismo es una potencia impersonal y los capitalistas actúan como sus funcionarios (...). El capitalismo está substancialmente justificado sobre todo en la conservación de esa relación de poder contra la clase trabajadora y utiliza su desarrollo para reforzar siempre más ese poder¹⁰.

Disputa electoral

Bolsonaro comenzó la elección teniendo como punto fuerte al electorado masculino, quienes viven en el centro-sur del país y poseen formación universitaria. En el segundo semestre de 2017, su candidatura tenía un 20% entre los que ganaban hasta más de 10 salarios (2300 dólares), pero menos de un dígito de aprobación en el total. Se tornó confiable para sectores empresariales a partir de la aproximación con el

⁹ <https://apublica.org/2018/09/fome-oculta/>

¹⁰ <https://libcom.org/library/recusa-do-trabalho-comitato-operaio-di-porto-marghera>

francotirador del mercado financiero Paulo Guedes, quien será su super-ministro de economía y fue, posteriormente, recibiendo apoyo de sectores del agronegocio, las finanzas y el sector de ventas minorista (tal migración fue reforzándose en la medida en que el candidato del establishment, Geraldo Alckmin, no despegaba de ningún modo). Sin embargo, Bolsonaro detentaba un fuerte rechazo (más del 40%) sobre todo entre las mujeres, pobres, nordestinos, y jóvenes. Eran limitaciones contundentes: ¿Cómo logró superarlas?

El atentado contra Bolsonaro el 6 de septiembre fue decisivo al resguardarlo de los debates en cuanto se encontraba en el hospital (en los dos primeros su performance había sido sufrida) victimizándolo (justamente a él que viste el disfraz del “duro”) más allá de ofrecerle una exposición inédita (y “positiva”) en la televisión en horario central y provocar una mayor cohesión del campo ultraconservador. Al recuperarse, rechazó participar en los debates de la segunda vuelta y de esa forma las polémicas electorales lograron permanecer en el campo de la batalla moral y por ello, fue electo un candidato cuyas propuestas radicalizan las acciones (de austeridad, de privatizaciones y represión) del gobierno de Temer, que era extremadamente impopular (llegó solamente al 3% de opinión favorable). El desempleo (que alcanza 13 millones de brasileros) no fue un tema de campaña.

El arranque de Bolsonaro, se da en las últimas semanas y sobre todo en los últimos días antes de la primera vuelta. Luego del cuchillazo presentó un ligero y constante crecimiento en los sondeos. El viernes 28 de septiembre (nueve días antes de la votación), Edir Macedo, de la Iglesia Universal del Reino de Dios, y dueño de TV Record (la segunda cadena más importante) declaró su apoyo (el pastor Silas Malafaia y otros ya habían embarcado antes¹¹). El sábado 29, la mayor manifestación feminista de la historia del país (y de las elecciones) grita #elenão. Los medios de comunicación cubren los acontecimientos con extrema parsimonia – pocas imágenes, un tratamiento opuesto a lo que sucedió en las manifestaciones contra Dilma, que contaron muchas veces con largas coberturas en vivo. Sin embargo, la máquina de mentiras de los partidarios de Bolsonaro actuó disparando en masa fotos de otras manifestaciones (con mujeres sin remeras) y fuertes performances (usando crucifijos) que habían sucedido en otros momentos y contextos. El lunes primero de octubre, seis días antes de la votación, el juez Sergio Moro participo directamente de la elección al divulgar la delación premiada del ex-ministro de Lula y Dilma, Antonio Palocci.

Después de ser confirmada la imposibilidad de la candidatura de Lula, Fernando Haddad asumió la candidatura del Partido de los Trabajadores (PT) el día 11 de septiembre. Su ascenso en los sondeos fue muy veloz y es posible que eso haya desencadenado también en los electores más conservadores un impulso al voto útil, como muestra la caída de Alckmin (que ya estaba abajo para el patrón tucanoⁱ en las disputas anteriores) y de Marina Silva (que terminó con menos de 1%). El aumento rápido también puede haber movilizado y activado una de las principales corrientes de la elección: el antipetismo. La disputa entre Bolsonaro y Haddad fue también un duelo entre rechazos, que fue vencido por el primero – en esa recta final antes de la primera vuelta, el rechazo de uno y otro se invierte: el rechazo al capitán descendió debajo de la barrera de los 40% en cuanto el rechazo al profesor la sobrepasó. Bolsonaro despegó y casi vence en la primera vuelta (46% de los votos válidos). En los días que antecedieron

¹¹ <https://epoca.globo.com/como-bolsonaro-se-tornou-candidato-dos-evangelicos-23126650>

a la votación, Bolsonaro había logrado conquistar, finalmente, el voto más popular (y si no fuese por las mujeres pobres y los nordestinos, habría liquidado la elección el mismo 7 de octubre). Fue allí que sucedió el giro en la elección. Sin Lula en la disputa, Bolsonaro consiguió bajar su rechazo y conquistar una parte importante de los votos del escalafón inferior. ¿Cómo sucedió eso? ¿Por el rechazo al PT? ¿Por el apoyo de algunos poderosos pastores evangélicos? ¿Habría sido un resultado de la sórdida red de fakenews? Se calcula que más de seis millones de brasileños decidieron su voto en el mismo día de la elección¹².

Tal vez la imagen que actúa como síntesis de la campaña petista haya sido el desahogo del mítico rapper Mano Brown en el mitin de Rio de Janeiro cuatro días antes de la elección, al señalar que el PT perdería pues había perdido el contacto con las barriadas populares¹³. Y fue realmente ese sector que mejoró de vida durante el periodo de Lula, quien selló la victoria de Bolsonaro. Curiosamente, parte del PT, sobre todo durante el gobierno de Dilma, llamaba a ese sector ascendente “clase media”. Obviamente no lo era, pero fue sin dudas un error político y conceptual terrible¹⁴. La campaña de Haddad no atacó a la candidatura de Bolsonaro, hasta el jueves anterior a la votación (¿partiendo de la creencia de que sería más fácil vencerlo en la segunda vuelta?) configurando otro equívoco grave. Los intentos de advertir a la población sobre los riesgos de la victoria del candidato autoritario no resonaron. ¿Por qué? El PT gastó la carta del miedo en la elección anterior – la elección de Dilma opero sobre el temor de la vuelta de los tucanos neoliberales y las incertidumbres de Marina Silva, y tomo posteriormente el rumbo opuesto, rompiendo el acuerdo electoral elemental. Eso fue caro para el PT y para Brasil. La advertencia de los peligros repercutió poco, y Haddad tampoco logró formar, en la segunda vuelta, un frente democrático: el tercero más votado, Ciro Gomes, prefirió descansar en Europa y los demócratas de centro-derecha mostraron que son de número extremadamente reducido. Ocurrió una “normalización” de Bolsonaro (incluso al compararlo con Trump); para unos era una disputa entre dos extremos y para otros se trataba de esperar la próxima elección. Ironía: el diario Folha de Sao Paulo, rechazó nombrar al candidato como de extrema-derecha¹⁵ y ahora es atacado violentamente por él (por revelar el “zapgate”, el escándalo del envío en masa de mensajes de WhatsApp con financiamiento empresarial no declarado, y por lo tanto, irregular)

Qué expresa Bolsonaro

Tres vertientes del voto a Bolsonaro

Primero, Bolsonaro logró constituirse como el canal político de las protestas por el impeachment a Dilma. Como fue afirmado anteriormente, los tucanos no reconocieron la derrota de octubre de 2014, pidieron recuento de votos y realizaron una acción en el Tribunal Superior Electoral (TSE). En paralelo, fueron convocadas protestas para fin de año, reuniendo en San Pablo algunos miles (número ya expresivo). En el inicio de 2015, a partir de marzo, tales manifestaciones juntaron decenas y centenas de miles y hasta millones de personas en todo Brasil, galvanizadas por los errores del segundo gobierno de Dilma (las medidas de austeridad crearon una pérdida

¹² André Singer. “Acordar a tempo”. *Folha de S. Paulo*, 13/10/18.

¹³ <https://www.buzzfeed.com/gracilianorocha/mano-brown-vaiado-cegueira-autocritica>

¹⁴ Para una contribución sobre ese debate por parte de dos fundaciones cercanas al PT, ver Fundação Perseu Abramo y Fundação Friedrich Ebert (orgs.). *Classes? Que Classes?* São Paulo, 2013.

¹⁵ <https://blogdacidadania.com.br/2018/10/39021/>

de apoyo social, la entrada en una dinámica recesiva, y posteriormente llevaron a la pérdida de la base parlamentaria). Un trío tucano (Aécio, Aloysio Nunes y Alckmin) se aventuró en una de las protestas y fue repudiado. Ya en aquel momento casi todos los políticos eran rechazados en las manifestaciones – los Bolsonaro en Rio y en San Pablo, Ronaldo Caiado (por entonces senador, y ahora electo gobernador de Goiás) y Joao Doria (nuevo gobernador de San Pablo) eran de los pocos aceptados entre los presentes, desde adoradores de Ludwig Von Mises a los fanáticos de la intervención militar, pasando por los furiosos rebeldes contra la corrupción.

Es importante reparar sobre la composición de las manifestaciones: participaron en ellas personas más ricas, blancas y de mayor edad que en las de junio del 2013. Eso no les impidió expresar un rechazo mucho más amplio al gobierno de Dilma y al PT, lo que se tornó mayoritario en aquel momento en casi todos los estratos de la población. Tales protestas contra la corrupción son parte de una tradición en la política brasilera, el Udenismoⁱⁱ, que ya había sido activado, por ejemplo, contra Getúlio Vargas en 1954 y contra João Goulart en 1964. Esa rabia “anti-corrupción” era, como en los otros casos, un grito contra determinados sectores sociales y su representación política. Basta con ver los escándalos de Michel Temer, con su asesor corriendo con una valija de dinero, el ministro con el departamento repleto de billetes, grabaciones comprometedoras en el palacio en la madrugada con empresarios – nada de eso movilizó a los “verde-amarelo”.

Tampoco hay una novedad total en el antipetismo – en las últimas décadas en una base relativamente constante; el PT comandó un tercio de apoyo y otro de rechazo, quedando un tercio oscilante dependiente de la coyuntura. Lo que cambió fue la virulencia de esa oposición y de su movilización en las calles y en las redes. Intentos anteriores de protestas, como el escándalo del llamado “mensalão” y luego un accidente de avión, no habían logrado estos efectos. ¿Por qué esa vez sí funcionó? Las deterioradas condiciones económicas abrieron la puerta a una mayor generalización del sentimiento anti-corrupción y el total rechazo al sistema político: el “robo” se volvió la causa de la crisis – y no las opciones equivocadas de política económica y la abstinencia de gobernar de los conservadores. Al rechazo a la corrupción, se acoplaron discursos de odio, de oposición a la “ideología de género” y la defensa de la bandera de “escuela sin partido” en la que Paulo Freire es declarado el enemigo a ser eliminado. En un país con graves problemas de educación, el intelectual brasilero más traducido del mundo se vuelve problema...

Una segunda vertiente se expresa en la activación de prácticas e ideales (neo)fascistas. La escena de los diputados Rodrigo Amorim y Daniel Silveira (electos días después) junto con el candidato (también vencedor) al gobierno de Rio, Wilson Witzel, es digna de los años 1930 en Italia y Alemania. El odioso asesinato de la concejala del PSOL (Partido Socialismo e Liberdade) Marielle Franco generó una conmoción nacional y hasta hoy, más de nueve meses después, no se sabe quién la mató y quien la mandó a matar. Grandes manifestaciones, sobre todo en Rio y en San Pablo, reunieron inmediatamente decenas de miles de personas. En un homenaje posterior, fue colocada una placa en el centro de Rio, cambiando el nombre de una calle, al de “Marielle”. Los propagadores del odio (y futuros diputados) no solo arrancaron la placa sino que también la rompieron y la llevaron a un mitin en Petropolis, exhibiéndola como un trofeo¹⁶. Una siniestra celebración de la muerte. No es de extrañar que una de las

¹⁶ <https://g1.globo.com/fato-ou-fake/noticia/2018/10/08/e-fato-que-deputados-eleitos-pelo-psl-quebraram-placa-com-nome-de-marielle-franco-em-comicio-de-wilson-witzel.ghtml>,

primeras propuestas de Witzel luego de su elección, junto con Flávio Bolsonaro, senador electo, haya sido abatir inmediatamente cualquier persona que este portando un arma en las favelas, en oposición a la Constitución, que no permite pena de muerte, aún menos expeditiva¹⁷.

Bolsonaro convoca una gestualidad de exterminio. El gesto que hace a sus seguidores vibrar es el de imitar el uso de armas con sus manos. Hasta enseña a niños y niñas a realizarlo. Es en ese contexto que el Mestre Moa do Katendêⁱⁱⁱ fue cobardemente acuchillado por la espalda por un partidario de Bolsonaro, luego de declarar su voto a Haddad en un bar de Salvador la noche de la primera vuelta. Y surgen relatos de una miríada de ataques violentos (uno en el que dos hombres rasgan un libro feminista que una pasajera estaba leyendo en un bus en Rio). El candidato vencedor no condenó de forma contundente ninguno de esos ataques. Existen también diversos testimonios de fuerzas policiales posicionándose a favor de Bolsonaro – y de forma agresiva. O sea, esa candidatura incentivaba sentimientos de violencia y de aniquilamiento. Y eso ocurre en un país, que tuvo más de 60 mil muertes violentas en el último año, que posee un historial reciente y largo de esclavitud y de genocidios no interrumpidos (etnocidio indígena) y es, también, campeón en masacrar campesinos, indígenas, periodistas, mujeres, LGBTQIA+. Generar una ola así en un país con ese pasado y presente, es gravísimo, donde ya existe una sólida tradición de violencias (se calcula, por ejemplo, que un millón de brasileros en las últimas seis décadas participaron de linchamientos o intentos de linchamientos¹⁸)

Cuando grupos grandes saludaban a Bolsonaro en los aeropuertos antes del comienzo de la campaña, frecuentemente él decía que su carta de visita para el MST (Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra) sería un cartucho¹⁹. Expresa un movimiento fuerte en la sociedad brasilera (y viralizando por las redes sociales, sobre todo WhatsApp) y esa fue la primera base de su victoria. Se trata de un movimiento, no en el sentido de un movimiento social (es decir, organizado) pero que tal vez pase a buscar formas de organización en un futuro próximo (¿cómo milicia, movimiento social, partido?) En 2007, en el auge lulista, una película entusiasmó – Tropa de Elite, con el personaje del capitán Nascimento y su mano dura policial. El capitán de la reserva agudiza ese hilo represivo (una continuidad desde la fundación de Brasil). En una de sus únicas actividades públicas de campaña en la segunda vuelta, fue a visitar al BOPE (Batallón de Operaciones Especiales) y afirmó que uno de ellos llegaría a la presidencia²⁰. Terminó gritando “calavera” (símbolo del batallón), haciendo eco de la siniestra frase

<https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=gmOqLSpSXlk> https://www.youtube.com/watch?v=Z1srjB_Hgb4

¹⁷ Esa es una confrontación abierta en Brasil. En cuanto el responsable de la masacre más violenta en el sistema carcelario brasilero era electo poco después utilizando la cifra presumida de muertos (111) como número de candidatura, uno de los más importantes discos de música tenía en su centro una música escrita en conjunto por un sobreviviente y Mano Brown, de los Racionais MC'S (<https://www.youtube.com/watch?v=er-bYI9-3hM>).

¹⁸ José de Souza Martins. *Linchamentos: a justiça popular no Brasil*. São Paulo, Contexto, 2015.

¹⁹ En un ejemplo de esa articulación de la violencia en el campo institucional y de financiamiento electoral, tenemos al futuro ministro de medio ambiente que no logró elegirse diputado por São Paulo. Su número como candidato era 3006 (el calibre de las fuerzas armadas estadounidenses hasta los años 1960) y su material de campaña hablaba de utilizar munición contra la izquierda y el MST. Ricardo Salles, ex-secretario de Alckmin, recibió generosas donaciones de dueños de empresas como Porto Seguro, Localiza, Cyrela (Painel da Folha. *Folha de S.Paulo*, 11/12/18).

fascista española “viva la muerte”. El éxito de los programas policiales televisivos en los cuales brota sangre, es otro elemento importante del cultivo de las masacres – José Luiz Datena, uno de los más famosos presentadores de tv, decía en 2011 que su programa era reaccionario, pero no él (debe haber cambiado)²¹. No fue casualidad que una de las primeras entrevistas de Bolsonaro aún en el hospital fue con Datena y luego de la victoria también, tal vez “entrevista” no sea la palabra adecuada, pues parecía más una charla entre amigos y camaradas.

Si la primera vertiente tiene un vínculo fuerte con la pérdida de prestigio de sectores medios y altos en la medida en que los pobres conquistaron, en la última década y media, espacios antes privilegiados/blancos, (alterando un poco -o un tanto- la desigual correlación de fuerzas en la sociedad brasilera) la segunda vertiente reacciona contra una exuberancia de cuerpos más libres y liberados de negros, mujeres, pobres y LGBTQIA+.

Un tercer vector es el voto de cambio y revuelta contra las diversas crisis que Brasil está enfrentando. Creo que esa fue una clave en la derrota de la democracia este año. Un voto racional: tuvimos tucanos en el gobierno federal, después petistas y la crisis es aguda. No es posible votar a Lula (cuyo gobierno había garantizado mejores condiciones y posibilidades de vida), de allí que la elección vaya para quien no es corrupto (a pesar de que algunos escándalos salieron a la luz durante a la campaña, aunque sin mucho eco²²). Después de la derecha y la izquierda, el antisistema. “Sí Bolsonaro fuera malo, lo sacamos, como se hizo con Dilma” se escucha frecuentemente. Esa yuxtaposición de crisis (política, económica, social – e incluso de los caminos del país) y la exclusión de Lula de la elección, permitieron ese rumbo. Lula era capaz de vencerlo, pero otro candidato indicado por él, no. Eso puede ser comprendido también por el fiasco de los gobiernos de Dilma, y tampoco Haddad logró ser reelecto en el gobierno de San Pablo en 2016.

Tocamos aquí límites importantes de los gobiernos petistas. Curiosamente, el PT en el gobierno federal promovió algunos cortocircuitos en el sistema. Cumplió su programa y permitió más autonomía al trabajo de los órganos de investigación (Ministerio Público (MP), Policía Federal (PF), Procuraduría General de la República (PGR)), pero adoptó los medios tradicionales de la política brasilera de financiamiento de campañas electorales y formación de mayorías parlamentares. Fomentó igualmente nuevas luchas y subjetividades gracias a las políticas de distribución de ingresos y de apertura de oportunidades existenciales, pero no apostó a valerse en ellas y, peor, el gobierno de Dilma cortó o disminuyó varios de esos experimentos (puntos de cultura, micro-políticas culturales, indígenas, quilombolas y agricultura familiar o medios de comunicación alternativos) al optar decididamente por una macro política económica tradicional y apostar por los empresarios (que luego la abandonaron).

Se cuenta que un dirigente petista, con fuerte actuación en el área de derechos humanos y condenado en el caso Mensalão, habría sido interpelado por un preso, luego de su llegada a la cárcel en noviembre de 2013: “¿Usted fue diputado por dos décadas, cierto?”

²⁰ <https://oglobo.globo.com/brasil/bolsonaro-faz-visita-sede-do-bope-no-rio-podem-ter-certeza-teremos-um-dos-nossos-la-em-brasilia-caveira-23156847>

²¹ <https://forum.cifraclub.com.br/forum/11/266501/>

²² Después de la victoria, surge ya un primer escándalo, con la transferencia bancaria de más de un millón de reales (300 mil dólares) por un asesor de Flávio Bolsonaro.

¿Qué hizo usted para mejorar el sistema carcelario y las condiciones de vida de los presos?” ¿Ya pensaron que hubiera pasado sí el PT hubiese tomado seriamente la bandera levantada por el Movimiento Negro Unificado (MNU) en las escaleras del Teatro Municipal desde el día 7 de julio de 1978 en San Pablo, de que todo preso es preso político? A pesar de las reivindicaciones del movimiento negro, nunca se consideró como urgente el problema del exterminio de los jóvenes. Algunos sectores de la izquierda apuntaron propuestas para enfrentar esa epidemia, pero tuvieron poco eco. Quienes acabaron hablando más de las 60 mil muertes anuales en esta campaña fueron los partidarios de Bolsonaro (aunque distorsionando su dimensión y composición) y no los candidatos petistas o laboristas. El Brasil de Lula se embarcó también en la ola del encarcelamiento en masa. La Ley de Drogas de 2006, tal vez bien intencionada, apuntaba a disminuir la pena de los consumidores (y aumentar la de los traficantes), pero al no especificar la cantidad de cada droga que diferencia a uno de otro, dejó que la decisión fuese del delegado y juez, en un país donde el racismo estructural sigue fuerte. ¿El resultado? La explosión del número de presos, colocados en la escuela del crimen. En algún momento tendremos que hacer comisiones de la verdad del periodo democrático.

5 pilares de la victoria de Bolsonaro

¿En qué sectores organizados se ancla ese movimiento que Bolsonaro expresa políticamente? ¿Cuáles son las bases sociales, políticas y económicas de su candidatura y de su victoria?

Los militares son el principal punto de apoyo – el más poderoso e influyente. Independientemente de la victoria electoral del capitán reformado, vimos en los últimos años y sobre todo en los últimos meses, una presencia creciente de los militares en la vida política. Hay relatos de que las Fuerzas Armadas no aceptaban más la presencia de Dilma en la presidencia y habrían buscado a Temer en 2016²³. Ciertamente, una de las mejores iniciativas de la Presidenta (la instalación de la Comisión Nacional de la Verdad (CNV)) tiene una relación con esto. Esa insatisfacción militar con la CNV habría aproximado también al capitán-diputado – antes visto con desconfianza – de los altos oficiales por sus posiciones en el Congreso al respecto de las graves violaciones de los derechos humanos en el periodo de la dictadura militar de 1964-1985. Puede decirse, además, que parte decisiva del mantenimiento de Temer al frente del gobierno golpista se debe a los militares, con un papel importante ejercido por el general de la reserva Sergio Etchegoyen, jefe del Gabinete de Seguridad Institucional, cuyos poderes fueron ampliados el 15 de octubre²⁴. Incluso habría estado involucrado en el monitoreo de la campaña de Haddad para favorecer a Bolsonaro, de acuerdo con la revista *Carta Capital*²⁵.

Los elementos indican un apoyo (que debe ser mejor dilucidado por los investigadores en el futuro) de los militares al Lava-Jato. Cuando, el 3 de abril de este año, el STF estaba juzgando el habeas corpus de Lula (lo que impediría su prisión, mientras no fuera

²³ André Barrocal. “Campanha de Haddad recebe alerta sobre vigilância militar pró-Bolsonaro”. *Carta Capital*, 15/10/18.

²⁴ <http://www.justificando.com/2018/10/18/decreto-de-temer-que-inclui-militares-na-investigacao-de-civis-preocupa-juristas/>

²⁵ <https://www.cartacapital.com.br/revista/1025/campanha-de-haddad-recebe-alerta-sobre-vigilancia-militar-pro-bolsonaro>

condenado en última instancia) el comandante del Ejército, Eduardo Villas Bôas disparo un tuit – leído pocos minutos después por el presentador del noticiero nacional de la Red Globo en vivo en tono especial – señalando el “repudio a la impunidad” por parte del Ejército, que estaría “atento a sus misiones institucionales”²⁶. ¿Era una amenaza en caso de que el STF tomase una decisión equivocada (o sea, dejar libre a Lula, hasta el juicio en última instancia)? Como él mismo admitió recientemente, su acción fue “en el límite”, pues, “sentimos que la situación podría escapar a nuestro control si no me expresaba”²⁷. Por un voto, el STF negó el *habeas corpus*, y días después Lula fue encarcelado y excluido de la disputa electoral.

La presencia de los militares aumentó considerablemente, con una progresiva banalización desde mediados de los años 1990 de las operaciones GLO (Garantía de la Ley y el Orden) y acusaciones de acuerdo con la vetusta Ley de Seguridad Nacional. Una militarización de la vida y de la política con una intervención militar en curso en Rio de Janeiro (con desastrosos resultados en relación a los derechos humanos)²⁸ un número creciente de escuelas militares y hasta en el STF. El nuevo presidente del STF, Dias Toffoli, repensó lo que ocurrió en 1964 y dijo que no había sucedido ni un golpe (como caracterizan los demócratas) ni una revolución (como ciertos militares y sus partidarios consideran), pero si un movimiento²⁹; curioso “medio-termino”. Junto con la revisión histórica, Toffoli convocó (de forma inédita) para su asesoría al entonces número 2 del Ejército (que ahora será el nuevo ministro de Defensa). La composición se vuelve aún más preocupante si pensamos que el candidato vencedor no es solamente un defensor de la dictadura militar, sino también un entusiasta de sus sótanos– dedicó, por ejemplo, su voto por la destitución de Dilma, a su “tormento”, el torturador Carlos Alberto Brilhante Ustra (hombre que llevó dos niños de 4 y 5 años para que vean a su madre desfigurada por los maltratos que él comandaba³⁰)

En la preparación de la campaña, un grupo de altos oficiales se unió a la candidatura de Bolsonaro, haciendo reuniones regulares y preparando un programa. La figura principal de ese grupo es el futuro ministro de Gabinete de Seguridad Institucional, Augusto Heleno. El general fue el primer jefe de la Minustah (Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití) y su coming out político ocurrió en abril el 2008 en un encuentro en la FIESP (organizado junto con la Universidad de San Pablo) con varios actores (gobierno, empresas, investigadores) para discutir el fomento a la industria nacional de defensa. En ese evento, realizó una declaración sobre un tema distinto, a saber, su oposición contundente a la demarcación continua de la “Serra da Raposa do Sol” (territorio indígena en Roraima)³¹. También militares estarán al frente de los Ministerios de Minas y Energía y de Infra-estructura, en cargos clave del Palacio del Planalto además del vice, el general Hamilton Mourão. Los militares, así como

²⁶ https://twitter.com/Gen_VillasBoas/status/981315180226318336

https://twitter.com/Gen_VillasBoas/status/981315180226318336

²⁷ <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/11/bolsonaro-nao-e-volta-dos-militares-mas-ha-o-risco-de-politizacao-de-quarteis-diz-villas-boas.shtml>

²⁸ <https://apublica.org/especial/efeito-colateral/>

²⁹ <https://oglobo.globo.com/brasil/toffoli-diz-que-nao-usa-mais-golpe-nem-revolucao-mas-sim-movimento-de-64-23116536>

³⁰ <http://memoriasdaditadura.org.br/biografias-da-resistencia/maria-amelia-de-almeida-teles/index.html>

³¹ José Maria Mayrink. “Demarcações estão acabando com Roraima, alerta general”. *Estado de S.Paulo*, 10 de Abril de 2008.

Bolsonaro, vivieron un giro neoliberal (frente al estatismo anterior)³². Mourão especialmente expresó eso, por ejemplo, al posicionarse durante la campaña contra el décimo-tercer salario o admitir la privatización de parte de las actividades (distribución y refinería) de Petrobras³³.

Un segundo sector fuerte es el judicial. Aprovecharon las brechas del 2013, la aprobación de la ley de delación premiada y asumieron un papel activo inédito, contando con apoyo popular (en particular de la clase media). Como resultado de esa ofensiva (que alimentó a su vez la crisis económica, al derrumbar sectores clave del capitalismo brasileiro), la corrupción acaba tornándose, por primera vez, en 2017, la mayor preocupación de los brasileiros (31%). Desde el inicio en 1995 de las investigaciones de Latinobarometro, es la primera vez que eso es registrado en un país³⁴. Bolsonaro encarnó esa saña anticorrupción. La acción de los procuradores y jueces puede ser leída como un “tenentismo de traje”^{35iv}, en un paralelo con el movimiento de los tenentes de los años 1920 y 1930 que busco tomar el poder para concretar una agenda de moralización política, anclada en los sectores medios de la sociedad. Dos diferencias: el movimiento contemporáneo no es armado (aunque cuente con la simpatía de las FF.AA) ni nacionalista. Antes, los militares eran positivistas, ahora son hombres liberales del derecho. El contexto también es distinto: los primeros se rebelaron contra un gobierno oligárquico, los segundos oponiéndose a un partido que representaba un periodo de inclusión social significativa, con democracia³⁶.

En el seno de un sistema político desplomándose desde 2013, ese sector se percibe como una vanguardia regeneradora (y liberal) de la república actuando contra la corrupción, el estatismo y el patrimonialismo. Republicanos, pero muy bien remunerados, colocándose en la franja de los brasileiros muy ricos y ocupando posiciones ultra-privilegiadas en el sector público con beneficios significativos (mil dólares de ayuda habitacional, por ejemplo) – ganan mucho más de lo que sus pares en países más ricos y tuvieron reiterados aumentos en los últimos años (el último fue en las semanas posteriores a la votación). Colocándose como apartidarios y habiendo sido aprobados en concurso público y con poder reforzado luego de la Constitución de 1988, juzgan ejercer un poder técnico. Se puede cuestionar esa ideología de la meritocracia en una sociedad tan desigual y con características aún esclavocratas. Además, sus acciones políticas fueron tornándose cada vez más explícitas y su apogeo fue la anunciada ida de Moro para el Ministerio de Justicia de Bolsonaro – el juez declaró que su futuro puesto será técnico y no político (!)³⁷.

Ese protagonismo habría sido imposible sin el sello del STF y el apoyo decidido del entonces Procurador General de la República, Rodrigo Janot. En un episodio

³² <https://www.valor.com.br/politica/5998867/militares-alinham-se-economia-liberal><https://www.valor.com.br/politica/5998867/militares-alinham-se-economia-liberal>

³³ <https://www.youtube.com/watch?v=X6BBHMxpy7Q&t=23s>

³⁴ <https://oglobo.globo.com/brasil/latinobarometro-corrupcao-aparece-pela-1-vez-como-principal-preocupacao-para-brasil-diz-pesquisa-21999964>

³⁵ Cyril Linch. Ascensão, fastígio e declínio da “Revolução Judiciária”. *Insight Inteligência*, n. 79, out./nov./dez. 2017, p. 158–168.

³⁶ <https://jornalgggn.com.br/noticia/tenentismo-e-procuradorismo-e-o-partido-do-estado-por-aldo-fornazieri>

³⁷ <https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2018/11/05/sergio-moro-ministro-justica-lava-jato-bolsonaro-nao-politica-cargo-tecnico.htm>

significativo, el día 16 de marzo de 2016, Moro levantó el secreto sobre las escuchas grabadas por la PF de Lula con Dilma y otras más (muchas en el borde de la ley, que posteriormente él se disculparía luego de un llamado de atención del STF). Los días siguientes, Lula asumió como Ministro de la Casa Civil de Dilma y dio un discurso en acto político en una Avenida Paulista colmada. Prácticamente en el mismo instante del discurso de Lula (diciendo que resolvería las dificultades del gobierno), el ministro del STF Gilmar Mendes suspendió el nombramiento de Lula, alegando desvío de finalidad (el ex-presidente estaría asumiendo el ministerio para que la eventual denuncia en su contra fuese juzgada en el Supremo y no en Curitiba: ¿el STF desconfiando de sí mismo?). El último cartucho que le quedaba a Dilma se agotó – esos días sellaron el destino de su gobierno, con la participación decisiva de varios sectores del poder Judicial.

Un tercer punto de apoyo fue de los sectores evangélicos. El católico Bolsonaro se aproximó de ellos en los últimos años: se casó en una ceremonia dirigida por el pastor Silas Malafaia, de la Asamblea de Dios, y fue bautizado en el Rio Jordan en Israel por el pastor Everaldo, candidato a la presidencia en 2014 por el Partido Social Cristiano (PSC). Ese apoyo de líderes evangélicos (de las Iglesias Universal, Renacer, Mundial del Poder de Dios) fue importante para alcanzar las capas populares que tenían cierta hostilidad en relación al capitán y antes declaraban votar a Lula. Es notable, en particular, la votación en Rio (68%), Estado más evangélico del país, en el cual la votación del PT se derrumbó, y donde los cuatro últimos gobernadores están o fueron presos. El diputado-capitán consiguió conectarse con instituciones ricas³⁸ y que poseen una impresionante presencia territorial sobre todo en las periferias, con creación comunitaria, resguardo en contextos de penuria, necesidades y sufrimiento. Más allá de eso, construyeron una estrategia política de años, con la compra de herramientas de comunicación masiva (centenas de radios y TV, - grandes redes y poderosas, compradas y alquiladas). La no democratización de los medios aquí paga su precio³⁹.

El día 23 de octubre, entre la primera y segunda vuelta, el Frente Parlamentario Evangélico (FPE) –con 180 diputados (de un total de 513) en la próxima legislatura – declaró su apoyo a la candidatura del militar y lanzó el manifiesto “El Brasil para los Brasileños”⁴⁰. En esas 60 páginas son defendidos valores llamados tradicionales, articulados con una pauta ultraliberal y una “revolución en la educación” (un virtual ministro fue vetado por la bancada por no estar contra la ideología de género y el “adoctrinamiento comunista”, luego de esa intervención fue nombrado un profesor que celebra el golpe de 1964. Una pastora fue nombrada para otro ministerio, de la familia, mujeres y derechos humanos). No es casualidad, la primera aparición pública del diputado-capitán luego de la victoria fue en el templo de Malafaia, en el cual comenzó agradeciendo a Dios y terminó repitiendo su slogan de campaña: “Brasil por encima de todo, Dios encima de todos”⁴¹.

³⁸ <https://epocanegocios.globo.com/Inspiracao/Vida/noticia/2013/01/forbes-lista-pastores-milionarios-no-brasil.html>

³⁹ <https://www.cartacapital.com.br/blogs/intervozes/vitoria-de-bolsonaro-reflete-crescimento-de-emissoras-de-perfil-evangelico>

⁴⁰ <https://congressoemfoco.uol.com.br/legislativo/bancada-evangelica-apresenta-agenda-para-proximo-governo-e-critica-revolucao-comunista/>

⁴¹ <https://www.youtube.com/watch?v=y2nZ1HDT450>

Un cuarto elemento fundamental fue el apoyo de ciertos poderes económicos. Vimos que los tres grupos anteriores (militar, judicial, y evangélico) adhirieron fuertemente a la pauta liberal en la economía. Luego del cuchillazo, cada ascenso del candidato-capitán en los sondeos mostraba como respuesta un alza en la bolsa y una baja del dólar – fueron nítidos en el apoyo. La aproximación de Paulo Guedes (que estaba inicialmente comprometido con el presentador de televisión Luciano Huck, que luego desistió de su candidatura) selló su adhesión a un programa económico ultraliberal. Guedes, futuro ministro de economía, defiende la privatización de todas las empresas estatales y reducir los impuestos a los ricos, de acuerdo con su formación en la Universidad de Chicago. Luego de su victoria, Bolsonaro, vía transmisión de Facebook, destacó que “para destrabar la economía, será preciso atender la demanda de los empresarios y optar por la reducción de derechos laborales”⁴², indicando afinidades con la tradicional pauta patronal ya presente en el gobierno golpista de Temer - ¿Cuáles son los otros derechos que Bolsonaro defiende eliminar?

Su discurso y sus propuestas están, también, fuertemente conectadas con el agronegocio. Ese sector adhirió en el desarrollo de la pre-campaña- Alckmin aun intento sostener a una parte al escoger a la senadora ruralista “gaucha” Ana Amélia como su vice, pero su estancamiento no contuvo el apoyo al capitán. A pesar del soporte de los gobiernos petistas al sector, los votos de la región donde el agronegocio es fuerte pasaron crecientemente a inclinarse a la oposición al PT. Si en 2002, Lula ganó en prácticamente todo el país, en 2006 en Goiás y algunos otros Estados de fuerte presencia del sector, perdió. Esa tendencia continuó creciente en 2010 y 2014 y en este año llegó a su auge. Se puede decir que se fomentó una subjetividad del agronegocio que arroja agua en un molino de posición violenta contra pueblos indígenas, quilombolas y sin tierra – la vieja cuestión de la tierra en la cual están envueltos buena parte de los parlamentarios y políticos⁴³. La “bancada del buey” se encuentra aquí con la “bancada de la bala” y Bolsonaro, destacó en abril de 2018, en la Asociación Comercial de Rio de Janeiro, que “la propiedad privada es privada y es sagrada y punto final. Invadió, (...) ¡es plomo!”, defendiendo “tipificar como terrorismo acciones de esos marginales”⁴⁴. La nueva ministra de Agricultura – y una de las dos mujeres del gobierno, Tereza Cristina, parece expresar el programa del ala dura del agronegocio⁴⁵.

Finalmente, las dimensiones geopolíticas de la victoria autoritaria – no se puede comprender el proceso político de los últimos años sin tener en cuenta la participación estadounidense. En 2013, Wikileaks reveló que habían sido intervenidos por la Agencia de Seguridad Nacional de EE.UU (NSA) los teléfonos del Gabinete de Dilma, de algunos ministros, del avión presidencial, de las misiones diplomáticas brasileras incluyendo la de la ONU y... Petrobras⁴⁶. Los cables del Departamento de Estado indican el interés estadounidense en el petróleo y el presal y una serie de lazos privados

⁴² <https://economia.estadao.com.br/noticias/geral/recebi-projetos-sobre-previdencia-e-pouco-sera-aproveitado-diz-bolsonaro.70002599184>

⁴³ Alceu Castilho. *O partido da terra: como os políticos conquistam o território brasileiro*. São Paulo, Contexto, 2012.

⁴⁴ <https://www.boletimdaliberdade.com.br/2018/05/21/bolsonaro-propriedade-privada-e-sagrada-e-se-o-mst-invadir-e-chumbo/>

⁴⁵ <http://amazoniareal.com.br/agro-politica-de-tereza-cristina/>

⁴⁶ Natalia Viana. “WikiLeaks: NSA espionou assistente pessoal de Dilma e avião presidencial”. *Agência Pública*, 04/07/15.

entre sectores políticos brasileiros y la embajada americana – José Serra, Romero Jucá y Michel Temer (todos actores clave del golpe que derrocó a Dilma)⁴⁷. La ley “Partilha”, aprobada en 2010, luego del descubrimiento de los campos de petróleo del presal, siguió el sentido de un mayor control del Estado Brasileiro y de Petrobras sobre esas nuevas reservas (siendo propiedad de la Unión y teniendo participación obligatoria de Petrobras en 50% de su explotación), y fue modificada luego del golpe jurídico-parlamentario.

Esta cuestión posee otra vertiente en la actuación de la cooperación internacional del poder judicial y del Ministerio Público. Desde el Acuerdo de Asistencia Judicial en Materia Penal, firmado entre los gobiernos de Brasil y EE.UU. en octubre de 1997 (luego actualizado por el Decreto Presidencial N° 3810/2001), al Seminario Internacional sobre Crímenes Financieros Ilegales, realizado en octubre de 2009 (en el cual los brasileiros habrían solicitado entrenamiento americano⁴⁸), pasando por la conexión de los procuradores y jueces “con circuitos internacionales de producción de la expertise anti-corrupción”⁴⁹. Esto se da en el contexto de una ofensiva estadounidense en relación a ese tema, desde 1970, con una nueva legislación local (Foreign Corruption Practices Act), pero también con nuevos acuerdos internacionales, en el ámbito OCDE y otros, para exportar modelos de combate a la corrupción. La vara judicial de Curitiba se transformó, en las últimas dos décadas, en especialista en crímenes financieros y en la formación académica y calificación profesional de muchos miembros de la unidad especial de MP que pasaron por EE.UU, en particular por la institución Harvard Law School. ¿Sería posible una reciprocidad en esas relaciones Brasil-EE.UU?

Si sumamos el financiamiento a “nuevos grupos” conservadores⁵⁰, el papel de institutos ultraliberales (como Atlas)⁵¹, el apoyo explícito de la extrema-derecha americana como Steve Bannon⁵², el conjunto se aproxima de manera contundente a lo que Andrew Korybko define como guerra híbrida⁵³. Tal vez en ese punto se sitúe mas un cortocircuito que Lula y el PT en gobierno crearon. El nuevo protagonismo brasileiro en el mundo desafió, aunque de forma moderada, el poder americano, al tejer nuevas relaciones con el mundo, ser miembro del grupo BRICS, pacificador en la cuestión nuclear iraní, impulsor de la integración regional y de la cooperación con el continente africano y modelo de políticas sociales para los países del Sur. Sin embargo, no se preparó para eso y “el modelo brasileiro” fue atacado y no consiguió sustentarse. Por otro lado, tampoco se puede dar un poder total a esas fuerzas – como en el caso de WhatsApp, ya que debe haber un ambiente previo (y en buena parte, “interno”) para “encender”, para que sean efectivas.

⁴⁷ Juliana Rocha e Catia Seabra. “Petroleiras foram contra novas regras para pré-sal”. *Folha de S. Paulo*, 13/12/2010.

⁴⁸ <https://www.diariodocentrodomundo.com.br/bolsonaro-foi-eleito-com-apoio-dos-eua-e-seguira-os-direcionamentos-daqule-governo-diz-o-jurista-fabio-konder-comparato-ao-dcm/>

⁴⁹ <http://nuso.org/articulo/los-emprendedores-juridicos-como-emprendedores-morales/>

⁵⁰ Marina Amaral. “A nova roupa da direita”. *Agência Pública*, 23/06/15.

⁵¹ <https://theintercept.com/2017/08/11/esfera-de-influencia-como-os-libertarios-americanos-estao-reinventando-a-politica-latino-americana/>

⁵² <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/10/capitalismo-esclarecido-e-populismo-de-bolsonaro-aproximacao-o-brasil-dos-eua-diz-steve-bannon.shtml>

⁵³ Andrew Korybko. *Guerras híbridas: das revoluções coloridas aos golpes*. São Paulo, Expressão Popular, 2018.

El nuevo ministro de relaciones exteriores, el embajador Ernesto Araújo, no sólo se sintoniza con esos aires estadounidenses, como indica una profundización - sus textos y declaraciones indican un alineamiento no a Estados Unidos (la política exterior brasileña siempre actúa como balanza, conforme a la coyuntura interna y externa entre el americanismo y el globalismo⁵⁴), sino al liderazgo de Donald Trump. Araújo ve un mundo en guerra contra los valores occidentales (cristianos) y los globalistas marxistas de China y otras partes, y sus ofensivas como el calentamiento global (por eso, la intención de dejar los Acuerdos de París). Y ve a Trump mesiánico, como salvador de la civilización frente al “islamismo radical” y sobretudo de un Occidente que se fragiliza al negar a Dios⁵⁵. Trump fue el primer jefe de Estado en llamar al escogido por la población y su asesor de seguridad nacional, John Bolton (conocido por ser línea dura) ya vino a visitarlo en camino a Buenos Aires para la reunión del G20. Itamaraty, a pesar de ser una institución aún con tintes aristocráticos y un núcleo de excelencia de la burocracia brasileña, habría sido copado por marxistas globalistas, de acuerdo con Araújo. Aquí, se percibe otro cambio de los militares. Incluso si el golpe de 1964 contó con el apoyo explícito y comprobado de EE.UU (Operación “Brother Sam”), los gobiernos militares progresivamente se alejaron del alineamiento automático de su primer periodo, (de Castelo Branco, cuya política externa, como en la perspectiva de Araújo, predicaba un realineamiento a Occidente) para en los siguientes provocar una serie de tensiones con los americanos – denuncia de acuerdo militar, reconocimiento de la independencia de Angola, ley de informática, entre otras.

El discurso de Bolsonaro

En un escenario mundial marcado por una crisis de representación política en los marcos habituales (que en Brasil, estalla o se refuerza en Junio de 2013) Bolsonaro consiguió presentarse como un hombre común (el “tío amigable”) contra el sistema corrupto (exacerbando la división entre pueblo y oligarquía, en un populismo de extrema-derecha⁵⁶) – eso está muy presente en el constante escenario informal, torpe (pero, sin embargo, minuciosamente preparado) de sus lives en las redes sociales. Insistiendo también, que dice la verdad, citando la Biblia (“y conocerás la verdad, y la verdad os libertará”, Juan 8:32). El diputado-capitán repite constantemente que no es el más preparado para la tarea de la presidencia, pero por haber sido escogido, Dios lo va a capacitar. Su hijo, Eduardo Bolsonaro, dice que sus electores no precisan de los actores de la Red Globo, pues piensan con su propia cabeza. Esta ola, como en otras partes del mundo, se basa también en una desconfianza total con los medios tradicionales (aunque ningún medio haga oposición al ejemplo del New York Times con Trump), salvo algunos pocos en el espectro de la derecha extrema.

“Nosotros somos la mayoría, nosotros somos el Brasil de verdad” – así comienza el discurso vía celular de Bolsonaro para los manifestantes en la Avenida Paulista, siete días antes del segundo turno. Eso se articula con la reiterada declaración de igualdad de todos los brasileros en oposición a lo que sería un divisionismo – sea a lucha de clases (o de ingreso, entre pobres/ricos), la cuestión racial (negros/blancos), generacional (padres/hijos), regional (sur/nordeste) o de género y orientación sexual (heteros/LGBTQIA+), se trata de un discurso de defensa de la mayoría, en una

⁵⁴ Leticia Pinheiro. *Política externa brasileira*. Rio de Janeiro, Zahar, 2004.

⁵⁵ Ernesto Henrique Fraga Araújo. “Trump e o Ocidente”. *Cadernos de Política Exterior (IPRI)*, ano III, número 6, 2o. Semestre de 2017, p. 323-357.

⁵⁶ Chantal Mouffe. *For a left populism*. Londres, Verso, 2018.

comprensión un tanto bizarra pues las mujeres y los negros constituyen la mayoría numérica del país. De acuerdo con esa perspectiva, el país se transformó en rehén de demandas particulares (de minorías) que quieren imponer su modo de vida a todos. Se contraponen una defensa de la libertad (de poder actuar como cada quien entienda en su ámbito privado/doméstico) al libertinaje (cuando eso se expresa en el ámbito público y eventualmente en programas escolares).

Racismo, machismo y homofobia en el fondo no existirían – serían un auto-victimismo las reivindicaciones de ciertos grupos, por un lado, y serían estrategias políticas (socialistas) y ataques a la nación (una e indivisible), por el otro. Mi partido es Brasil, decía la camiseta que usaba Bolsonaro el día del atentado. Brasil encima de todo y dios encima de todos, la doble trascendencia de la tradición política en su esplendor en el slogan de campaña de Bolsonaro. He aquí el candidato de la colonialidad; interna (persecución a quienes huyen de la norma y negación de las pesadas herencias coloniales) y externa (sumisión a los Estados Unidos, en un curioso nacionalismo subserviente). No por casualidad, reivindica al “pacificador” Duque de Caxias, patrono del Ejército, que aplastó varias revueltas internas y a los paraguayos afuera.

De forma schmittiana⁵⁷, ese nuevo consenso (de lo que significa Brasil nación) se crea con una vieja exclusión – de los rojos, de los vagabundos⁵⁸. Un antiguo enemigo es reactivado⁵⁹ y nombrado – el comunismo, el bolivarianismo. Las movilizaciones contra Dilma en 2015-2016 tenían ese elemento de odio contra un adversario a extirpar, combatir, aniquilar – Bolsonaro colocó eso, por ejemplo, algunos días antes de sufrir el atentado, al decir, en Acre, que iba a ametrallar a “petralhada”⁶⁰ mientras simulaba el uso de una ametralladora con un trípode de cámara⁶⁰. ¿En qué parte del mundo un candidato usó tal retórica de la muerte? Y, más grave, sin generar una polémica de verdad en los medios y en los sectores democráticos.

Bolsonaro y sus partidarios actúan en el sentido de una contra-revolución. Su lectura indica que habría sucedido, a partir de la redemocratización de los años 1980, una revolución cultural comunista inspirada en Antonio Gramsci. Aparatos de cultura, comunicación y educación estarían dominados por los rojos. Fue lo que expresó, por ejemplo, el General Paiva en el programa de televisión ya citado⁶¹. La victoria electoral autoritaria es resultado de una ofensiva ideológica de años, una especie de rebeldía

⁵⁷ Carl Schmitt. *La notion de politique*. Paris, Champs, 2009 [1932].

⁵⁸ “Encuentro curioso que una de las principales ofensas accionadas por ellos, es esa imagen de “vagabundo”. El vagabundo es el militante sin techo, es el artista, es alguien que hace de la vida una lucha permanente, es el profesor universitario, son las feministas, los que hacen cultura en las periferias. ¿Quién es el vagabundo? Justamente es aquel que se liberó de la oración miserable del capitalismo y su modo de vida: “trabajo, casamiento, compromiso solo con el “éxito individual”. Siempre escucho de personas en la calle, antes de entrar en una ocupación do “Movimento do Trabalhadores Sem Teto – MTST”: “dios, allí solo hay vagabundos. Están todo el día sin hacer nada, solo saben hacer fiestas”. “A polarização política, as paixões da sociedade e a disputa pelos rumos do neoliberalismo. Entrevista especial com Alana Moraes”, *IHU Unisinos*, 03/10/2018. <http://www.ihu.unisinos.br/159-noticias/entrevistas/583308-a-polarizacao-politica-as-paixoes-da-sociedade-e-a-disputa-pelos-rumos-do-neoliberalismo-entrevista-especial-com-alana-moraes>

⁵⁹ <https://teoriaedebate.org.br/2018/11/29/%EF%BB%BFos-militares-e-jair-bolsonaro/>

⁶⁰ https://www.youtube.com/watch?v=oUwASS_MOfk

⁶¹ <https://globosatplay.globo.com/globonews/v/7021954/>

reaccionaria en forma de predica de un ultra-liberalismo articulado con conservadorismo en las costumbres que creció en forma de libros que se tornaron bestsellers, youtubers que viralizan constantemente, programas “humorísticos” de éxito en la televisión... Esas iniciativas crearon las condiciones de una ola y fueron reforzándose en la medida en que el sistema político colapsaba. Olavo de Carvalho es el principal intelectual orgánico de ese proceso⁶², inclusive habiendo indicado dos ministros ultra-ideológicos (de Educación y de Relaciones exteriores). Se trata decididamente de una cruzada contra el marxismo cultural⁶³ (el cual, como siempre en teorías conspirativas, aparece un arraigado antisemitismo – lo que no es contradictorio con el apoyo entusiasta al gobierno de Israel)

Curiosamente, cuando estaba en el gobierno, el PT siempre escapó a los enfrentamientos. Recuerdo el retiro de cualquier programa que provocase polémica (como Ancinav, en el comienzo del gobierno de Lula, acusado de “dirigismo” en las políticas audiovisuales o de pautas LGBTQIA+ en políticas públicas, como el kit anti-homofobia). El programa Más Médicos estaba listo y solo fue propuesto públicamente luego de junio de 2013 con sus reivindicaciones de mejoras en salud. Cuando el gobierno lanzó el programa, la opinión pública estaba dividida, pero después se formó un apoyo contundente al programa que llevó miles de médicos (en buena parte, cubanos) a lugares recónditos donde los médicos brasileros (de un extracto social determinado y formados en una sociedad aun esclavocrata) no quieren ir. Ahora, en el contexto del futuro gobierno de Bolsonaro (que agrade retóricamente a Cuba y anuncia cambios en la remuneración de los médicos), el gobierno cubano llamó a los médicos a retornar. En Brasil quien elaboró y siguió la estrategia “gramsciana” y también “chavista” (de confrontación) fue la extrema-derecha. Y con innegable éxito, a golpes de inversiones retóricas que funcionan (aversión a la “ideología” por parte de los ultra-ideológicos), receta autoritaria clásica como es retratado en 1984 de George Orwell. El PT escapó de esas polémicas para no perder apoyo político evangélico y de electores conservadores – ¿escogió la deshonra para evitar la guerra y se quedó con las dos? (recordando la célebre interpelación de Churchill a Chamberlain).

Finalmente, esa conjunción de grupos⁶⁴ (militares, ultra-liberales, reaccionarios, fundamentalistas religiosos) perciben la Constitución de 1988 como un problema: muchos derechos para mucha gente – el presupuesto y los valores (de orden y normalidad) no aguantan. Una diferencia básica hoy en Brasil entre derecha e izquierda se sitúa en la respuesta a la cuestión de sí la constitución cabe o no en el presupuesto. Podemos realizar un paralelo con la ola global de 1968 y la clásica lectura del cientista político Samuel Huntington: a partir de esas protestas, la sociedad estadounidense se tornó ingobernable pues el exceso de demandas (de trabajadores, negros, mujeres, indígenas, jóvenes, migrantes) impactaban en el presupuesto y generaban inflación (sembrando dudas sobre la solvencia financiera del Estado) y al mismo tiempo, aumentaban la actividad del gobierno y reducían su autoridad (generando interrogantes respecto de la solvencia política del gobierno). Existía entonces la necesidad de contener esas revueltas y los excesos de la democracia, ya que esas luchas estaban

⁶² <https://theintercept.com/2018/10/28/novo-brasil-esculpido-olavo-de-carvalho/>

⁶³ <https://twitter.com/BolsonaroSP/status/1025718449425788929>

⁶⁴ El integralismo (especie de fascismo brasileiro) tuvo un candidato Plinio Salgado, a la presidencia en 1955 con una plataforma que ya defendía una pauta liberal económica articulada con autoritarismo.

sobrecargando el sistema político⁶⁵. En Brasil las conquistas sociales y democráticas de la constituyente de 1988, las políticas de redistribución y el levantamiento de Junio de 2013 indicaban un país que estaba encontrándose (como en el periodo anterior a 1964) y que necesitaba ser interrumpido. Hilos autoritarios unen los diversos grupos que apoyan a Bolsonaro – se perciben al ver las entrevistas de los principales cuadros del futuro gobierno, un autoritarismo latente en los gestos, en las reacciones y el semblante.

Perspectivas

Qué puede ser el gobierno de Bolsonaro

En el montaje del nuevo gobierno y en medidas ya anunciadas, un trazo evidente es el desorden y un fuerte grado de incertidumbre. El mismo Bolsonaro conoce buena parte de los cuadros que lo rodean hace poco más de un año (los ministros de Economía y de la Secretaria General por ejemplo) y nítidamente conversó poco (cuando lo hizo) o conoció varios otros (como los de Relaciones exteriores o Educación). La poca experiencia en gobiernos es generalizada. Aparecen contradicciones básicas: por ejemplo, entre la reacción de los países árabes a la anunciada transferencia de la embajada de Brasil en Israel de Tel Aviv para Jerusalén, siendo que el agronegocio, sector que lo apoyó (y en los Estados donde es fuerte, la votación de Bolsonaro fue muy alta) va a ser directamente perjudicado en sus exportaciones. El mismo discurso en relación a China (y la visita a Taiwán en la pre-campaña). Querer ser Trump en la actual situación fiscal brasilera (bien distinta de la norte-americana), con proyecto de austeridad y siendo un país mucho menos poderoso, es una estrategia muy frágil (se aproxima de la ideología en el sentido clásico).

Algunas fragilidades y tensiones ya despuntan con fuerza. ¿Cómo conseguir gobernabilidad en el Congreso sin negociar con los partidos para aprobar reformas consideradas decisivas como la de las pensiones? ¿Cómo armonizar las obsesiones privatizadoras del equipo económico con los sectores (a pesar de todo) considerados estratégicos, que luego deben ser preservados para los militares? ¿Y la contradicción entre una política ultra-liberal para Petrobras con altos precios de gas de cocina y combustibles (que generaron la fuerte movilización de los camioneros en el primer semestre)? ¿El shock de confianza para agentes económicos poderosos (internos y externos) es suficiente para activar inversiones y generar crecimiento? ¿Y las tensiones entre oficiales de reserva (en buen número en el gobierno) y los activos (que quieren preservar la institución frente a las incertidumbres del gobierno)? ¿Y los desequilibrios entre las fuerzas armadas, con la omnipresencia del Ejército, desproporcional en relación a la Marina y la Aeronáutica? ¿Conseguirán articularse mínimamente los diversos núcleos de poder del nuevo gobierno (familia Bolsonaro, sectores evangélicos, militares, ultra-liberales y nuevos parlamentarios del PSL)? El fantasma de una vuelta del PT en caso que el gobierno fracase ya está siendo movilizado como argumento defensivo.

A continuación, creo que debemos tomar en serio el violento discurso del candidato victorioso, teniendo en cuenta sus posiciones en las últimas tres décadas⁶⁶, por lo que

⁶⁵ Michel Crozier, Samuel P. Huntington e Joji Watanuki. *The crisis of democracy: report on the governability of democracies to the Trilateral Commission*. New York University Press, 1975.

⁶⁶ Veán una colección de frases de Bolsonaro en este tumblr: <https://www.bolsonarocristao.com/>

viene ocurriendo en esos tiempos (la multiplicación de los casos de violencia política⁶⁷) y por lo que expresó durante la campaña. La noche de la primera vuelta, declaró que pretende poner un “punto final en todos los activismos”⁶⁸. Pero son sobre todo las palabras del día 21 de octubre las que causan más preocupación con el presente y el futuro de la democracia. ¿Cómo ve a la oposición? “esa banda, si quiere quedarse aquí, va a tener que colocarse bajo la ley de todo nosotros. O se van para afuera o se van a la cárcel”. Brasil va a vivir una “limpieza”, ¿Quiénes son los sucios? “vamos a barrer del mapa a esos bandidos rojos de Brasil”. Él se centra entonces en Lula, que “se va a pudrir en la cárcel” y tendrá en breve la compañía de un senador petista y del candidato Haddad. ¿y los otros petistas? Van “para Ponta da Praia” (lugar de tortura). ¿Cómo actuarán los policías? “¡Ustedes 'petralhada' verán un policía civil y militar con retaguardia jurídica para hacer valer la ley en su lomo!”. ¿Y los movimientos sociales? “¡Bandido del MST, bandido del MTST, sus acciones serán tipificadas como terrorismo! Ustedes no llevarán más el terror al campo o a la ciudad”¿ Y la libertad de prensa? “Prensa vendida: mis condolencias”⁶⁹.

Contra la denominada “ideología de género”, defensa de armas para todos, represión abierta y una política ultra-liberal: disciplina moral, social, económica. El contexto es delicado, en Brasil y en el mundo. La extrema-derecha está presente en cinco gobiernos europeos, en Filipinas, en Israel, y con Trump en EE.UU, entre otros. ¿Qué será un gobierno de Bolsonaro? Tal vez mirando Filipinas de Duterte o Turquía de Erdogan tengamos una idea más concreta. Corremos el serio riesgo de vivir un macartismo, sobre todo en los sectores de cultura y educación y vemos avanzar un espectro turco y filipino, en los despidos en masas de funcionarios públicos (médicos, profesores, militares, académicos, policías) y castigo y prisión de parlamentarios, por un lado, y muerte de los enemigos declarados (traficantes) por el otro. Las propuestas de cambio en la ley anti-terrorismo surgen (para incorporar acciones de toma de tierras y predios) y el uso de la ley de organizaciones criminales contra los movimientos sociales y militantes puede ampliarse.

En ese ámbito, un tuit del comandante del ejército llama la atención: en el día en que se completaron 83 años de la llamada “Intentona Comunista” (intento de toma del poder por parte del Partido Comunista, luego de que fuera colocada en la ilegalidad su alianza político-electoral), Villas Boas declaró que “antecedentes, hechos y consecuencias serán aplicadas para que no tengamos nunca más, hermanos contra hermanos derramando sangre verde-amarela en nombre de una ideología de distracción”⁷⁰. ¿Estará en lo cierto la historiadora francesa Maud Chirio al decir que luego del inicio del nuevo gobierno, el MST y el MTST serán definidos como terroristas y a continuación el PT perderá su registro?⁷¹.

Es bien probable que el gobierno de Bolsonaro nos muestre una verdad del poder – “no hay poder sin represión – la represión es de hecho el alma del poder. Las formas que adopta revelan su más profunda intimidad, una intimidad que, precisamente por ser

⁶⁷ <https://apublica.org/2018/10/apoiadores-de-bolsonaro-realizaram-pelo-menos-50-ataques-em-todo-o-pais/>

⁶⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=W03TbRU7So0&feature=youtu.be>

⁶⁹ https://www.youtube.com/watch?v=kV_4q5A_U4M

⁷⁰ https://twitter.com/Gen_VillasBoas/status/1066709566178713602

⁷¹ https://www1.folha.uol.com.br/ilustrissima/2018/11/eleicao-de-bolsonaro-marca-fim-da-nova-republica-diz-historiadora.shtml?utm_source=whatsapp&utm_medium=social&utm_campaign=compwa

capaz de franquear al poder, hacerlo obvio, se mantiene secreta, oculta, negada”⁷². El poder como caza de los súbditos/ciudadanos (de los esclavos en fuga, de los pueblos indígenas en rebelión, de las luchas obreras y campesinas, y rebeliones feministas) como hilo histórico para comprender la “larga historia de la violencia de los dominantes”⁷³. Un gobierno militarizado y una posible guerra a los pobres y a disidentes. ¿El Congreso y el poder Judicial se subordinarán? ¿Y los demás sectores de la sociedad, como los medios? En un video divulgado luego de la primera vuelta, el rapper Djonga declaró: “la mira está en la frente”⁷⁴, recordándonos la célebre advertencia final de Pier Paolo Pasolini, “estamos todos en peligro”⁷⁵, cuya última película *Salò o los 120 días de Sodoma* retrata con nitidez la violencia y perversidad fascistas. He aquí el contexto de dos eventos trágicos que ocurrieron este año (el asesinato de la concejala Marielle Franco y la persecución política y el encarcelamiento de Lula). Aunque sean acontecimientos que envuelven generaciones diferentes, causas específicas y magnitudes distintas, se conectan porque el mensaje del país a la población es el siguiente: los mal-nacidos no tienen lugar en la política.

El país vive una tragedia social y ambiental (la deforestación estalló en los últimos años, en particular en 2018). Con el programa de austeridad, corte de gastos y privatizaciones, los resultados tienden a ser desastrosos (la reforma laboral no funcionó si pensamos que su objetivo era crear empleos⁷⁶) y aún tenemos el riesgo de una nueva crisis económica mundial. A pesar de eso, es posible que Bolsonaro mantenga (y aumente) su popularidad por la acción de Sergio Moro en el Ministerio de Justicia. Con una pizca de sus raíces “tucanas”, el nuevo ministro anuncio un “Plan Real” de seguridad pública. Se pueden vislumbrar operaciones espectaculares contra el llamado crimen organizado, al margen de la continuidad en la persecución selectiva de políticos, articuladas con cruzadas morales. ¿Habría entonces posibilidad de construcción de un predominio político-electoral (que Duterte logró en Filipinas⁷⁷)?. ¿La ruptura con la Constitución de 1988 y las políticas sociales se logrará? El fiasco económico del futuro gobierno puede, además, hacerlo más represivo y ocasionar un cierre aun mayor de las posibilidades democráticas. El escenario es apocalíptico. El Apocalipsis muestra la violencia y el mal, pero es también revelación. ¿Sabrán los nuevos y viejos movimientos democráticos y libertarios dialogar con la población?

Resistencias, resiliencia, re-existencia de las izquierdas

Esta elección cambia una clave: Brasil no será más el mismo y eso tendrá igualmente reflejos regionales. Para las izquierdas, antes que todo, se trata de protegerse, cuidarse y también no temer (“no tener miedo se torna el elemento central para la construcción de una resistencia. El fascismo se apoya en el miedo”⁷⁸). Somos

⁷² Pilar Calveiro. *Poder e desaparecimento: os campos de concentração na Argentina*. São Paulo, Boitempo, 2008.

⁷³ Grégoire Chamayou. *Les chasses à l'homme*. Paris, La fabrique, 2010.

⁷⁴ <http://midianinja.org/news/djonga-desabafa-sobre-o-momento-do-brasil-a-mira-ta-na-sua-testa/>

⁷⁵ https://www.youtube.com/watch?v=M_6ZM54VCU4 e

<http://cinemaisbrasil.blogspot.com/2007/12/estamos-todos-em-perigo-ltima.html>

⁷⁶ <https://www.valor.com.br/legislacao/5969407/reforma-trabalhista-nao-gerou-volume-de-empregos-esperado>

⁷⁷ Walden Bello. A Letter to Brazil, from a Friend Living Under Duterte. <https://fpif.org/a-letter-to-brazil-from-a-friend-living-under-duterte/>

⁷⁸ Toni Negri. Primeiras observações sobre o desastre brasileiro. <http://www.euronomade.info/?p=11312>

resilientes, pero salir de ese abismo llevará tiempo y exigirá nuevas creaciones políticas y solidaridad de todos los rincones del planeta. Ahí se conectan Brasil y EE.UU., en situaciones históricas y actuales, diferentes y semejantes. Sí Bolsonaro moviliza a una extrema-derecha estadounidense, las fuerzas de resistencia también tienen sus aliados (los epígrafes se insertan en ese contexto) y la victoria de una democracia de verdad dependerá de esa articulación internacional.

¿Y el PT en ese contexto? Logró elegir la mayor banca con 56 diputados federales y el mayor número de gobernadores (cuatro), incluso la única mujer. Un logro dadas las condiciones que barrieron a los otros dos mayores partidos políticos del último período (PSDB y MDB). En parte eso manifiesta una fuerza y una capilaridad del partido, además de la supervivencia de la tecnología de composición de alianzas del lulismo: donde el PT logró mantener las amplias alianzas con los partidos tradicionales (con todas sus limitaciones y amarres conservadores) fue victorioso, es decir, en el nordeste. En las otras regiones, hubo un aislamiento y escasez de votos en la mayoría de las candidaturas petistas (para los gobiernos estatales y el Senado). El PT y sectores cercanos parecen no estar preparándose para la represión anunciada. Eso tal vez tenga un vínculo con la forma como fue tratado el tema en su período al frente del gobierno federal. Aunque la policía militar este bajo el control de los gobiernos estatales, en el seno de las manifestaciones contra la Copa del Mundo o incluso en 2013, la Fuerza Nacional de Seguridad fue ofrecida para auxiliar la represión. Esas son acciones absurdas por parte de un partido de izquierda. Recuerdo un episodio: estaba muy preocupado con la represión antes de la Copa y, pasando por Brasilia solicité una entrevista en el Ministerio de Justicia para entender por qué el gobierno estaba actuando de esa forma, sin oponerse a las varias tácticas represivas estatales que se manifestaban: Cuál no fue mi sorpresa cuando un alto funcionario fue aún más crítico que yo en relación a la actuación del ministro en ese tema – una máquina represiva estaba fortaleciéndose. Lo cual se reforzó con la posterior aprobación de la ley antiterrorismo. No frenar esa máquina fue un tremendo error.

Según mi visión, las izquierdas sólo lograrán contraponerse al proyecto fascista al reinventarse. Tal proyecto se alimenta de nuestros errores, de lo que no disputamos, o cuando reafirmamos las mismas buenas y viejas respuestas, cuando ciertas preguntas (y condiciones) cambiaron. El plan fascista se opone al petista, pero este no tiene más fuerza para ser su contrapunto; naufragó, justamente, cuando el locus de la política fue para las calles. Sorprendentemente, la derecha extrema supo, momentáneamente, navegar mejor en esa esfera. ¿Cómo construir políticas más allá de la representación tradicional en un contexto de gobernabilidad algorítmica⁷⁹? ¿Y una economía de la igualdad en medio del colapso ambiental y de los agotamientos? La extrema-derecha no deja de ser una reacción frente a un estado oligárquico de derecho⁸⁰ y una máquina productora de desigualdades y de inseguridades existenciales (de allí en parte se aferra a las tradicionales comprensiones de la familia, de Dios, de la nación). Necesitamos, entre otras, de una teología evangélica de la liberación. Para parte de las izquierdas (PT, MST, CUT) será muy difícil una renovación bajo los fuertes ataques que vendrán. La fuerza y la trayectoria de Lula son épicas, pero el futuro dependerá de nuevas articulaciones.

⁷⁹ <http://www.scielo.br/pdf/kr/v59n140/0100-512X-kr-59-140-0429.pdf>

⁸⁰ Jacques Rancière. *O ódio à democracia*. São Paulo, Boitempo, 2014

Creo que esa reinvencción está en curso. ¿Cuáles son sus bases materiales? A contracorriente del omnipresente “divide para reinar” del poder, las composiciones entre diferencias, en las trans-alianzas, encarnadas por ejemplo en la Aliança dos Povos da Floresta en los años 1980 uniendo trabajadores del extractivismo y pueblos indígenas, o en la Aldeia Maracanã en Rio previo al Mundial. La base material es también otro/nuevo materialismo, que incluya las riquezas de los Orishas^{vi}, santos, plantas, mitos indígenas, inclusive en los procesos de cura – fundamentales si percibimos la epidemia de la depresión y los problemas de salud mental. Las elecciones de este año (así como las midterm americanas) indican también, esas buenas nuevas, fruto de un paciente y largo trabajo de organización en la sociedad: candidaturas colectivas, impulsados por negros y negras, trans electas, principalmente por el PSOL. Asesinaron a Marielle (¿hubiera sido electa senadora este año en Rio?), pero florecieron una decena de Marielles. Marielle-Áurea, Marielle-Andrea, Marielle-Juntas, Marielle-Érica, Marielle-Monica-Renata-Dani⁸¹ y muchas más (Joenia Wapichana, que realizó la exposición oral en el STF por la demarcación continua de la Serra da Raposa do Sol, se tornó la primera diputada indígena). Es algo emergente, una política del cultivo⁸².

La reacción conservadora (con trazos fascistas) percibió un cambio profundo (y en cierto sentido irreversible) en curso. Todo un tejido de vidas, de formas de existir, de habitar las vías, callejones, aldeas, caminos, se formó en los últimos años. Territorios libres, a veces más fugaces, a veces más duraderos – siempre importantes. Marchas, grupos, asociaciones, fiestas, huertas, ocupaciones, acciones y creaciones, constituyen la irrupción singular de nuevas subjetividades, negra, LGBTQIA+, trabajadoras, periféricas, feministas, indígenas, múltiples que despiertan miedo (todos los levantamientos brasileros fueron seguidos de una brutal represión – la revuelta de los malês de 1835 como uno de los innumerables ejemplos⁸³). El golpe (que sigue) como una peculiar contra-revolución, desencadenada por el temor de la exuberancia vital de los cuerpos libres, insumisos, descolonizados, no domesticados. De allí las reacciones identitarias (blanca, masculina, heteronormativa) que pululan y los ataques constantes a las principales esferas de actuación (cultura y educación) de lo nuevo que emerge.

Nos quieren matar, pero ellos no saben que nuestros muertos también luchan, como vimos con Marielle. Nos cuenta Débora Maria da Silva, fundadora de las Mães de Maio, que estaba dejándose morir de tristeza por el asesinato del hijo Rogério por la Policía Militar. Una noche, en el lecho del hospital, cuando estaba extremadamente débil, surge su hijo y la arranca de la cama y la coloca nuevamente en vida. Rueda viva. Débora hasta llegó a pensar que estaba delirando, pero al tomar un baño al día siguiente, pasó el jabón y sintió dolor. Miró sus dos brazos y vio las marcas de los dedos del hijo que la levantó⁸⁴. Ellos son el poder, nosotros somos las potencias es lo que nos dicen Débora y también Mauricio Rosencof, Eleuterio Fernández Huidobro y José Mujica⁸⁵. En el

⁸¹ https://www.huffpostbrasil.com/2018/10/10/as-sementes-de-marielle-franco-quem-sao-as-mulheres-negras-eleitas-em-2018_a_23557207/

⁸² Débora Del Guerra e Livia Ascava. É panacéia, a gente tinha em casa. <https://urucum.milharal.org/2018/10/06/e-panaceia-a-gente-tinha-em-casa/>

⁸³ João José Reis. *Rebelião escrava no Brasil: a história do levante dos malês em 1835*. São Paulo, Companhia das Letras, 2003.

⁸⁴ *Mães de Maio: dez anos dos crimes de maio de 2006*. André Caramante (org.). São Paulo, Editora nós por nós, 2016.

⁸⁵ *La noche de doce años*, de Alvaro Brechner.

reestreno este mes de *Roda Viva* (50 años después – en el 68 brasileiro esa pieza del Teatro Oficina fue brutalmente atacada por el siniestro Comando de Caza a los Comunistas), su director, Zé Celso, nos indicó el camino: vamos atravesar el régimen, dijo – eso es la “convocatoria material de las fuerzas”⁸⁶ de vida.

⁸⁶ Antonin Artaud. “Secrets éternels de la culture” (1936). *Oeuvres*. Paris, Gallimard, 2004.

iN.del T.: “**Tucano**” es el nombre que hace referencia a miembros o partidarios del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB). La “mascota” del partido es un tucán de colores azul y amarillo, por esa razón adoptaron ese nombre.

iiN. del T.: “**Udenismo**” Hace referencia al partido político brasileiro Unión Democrática Nacional fundado en 1945 de orientación conservadora y fuertemente opositor a Getúlio Vargas.

iiiN. del T.: **Romualdo Rosário da Costa** (Salvador, 29 de outubro de 1954 — Salvador, 8 de outubro de 2018) conocido popularmente como **Mestre Moa do Katendê**, fue un gran maestro de capoeira, percusionista, compositor, artesano y educador popular. Es considerado uno de los mayores y más importantes Mestres de Capoeira Angola de Bahia. Fue asesinado el 8 de octubre por un partidario de Bolsonaro en un bar de Bahia tras declarar su voto al PT.

ivN. del T.: “**Tenentismo**” es el nombre dado al movimiento político-militar y a las de rebeliones de jóvenes oficiales tenientes del Ejército Brasileño en el inicio de la década de 1920.

v N. del T.: “**Petralhada**” es un neologismo peyorativo para hacer referencia a un grupo, o gran conjunto de partidarios del PT.

viN. del T.: En la religión yoruba, un **orishá, orixá u orichá** (en yoruba: Òrìṣà) es una divinidad descendiente y manifestación directa de Olóòrun (u Olódumàrè). En América ingresa a partir de la trata atlántica de personas esclavizadas y su comercio por parte de los países coloniales, es decir la diáspora Africana de distintas etnias de África Occidental. La expansión de las tradiciones se expande luego en distintas formas, como por ejemplo en Brasil con el Candomblé, el Umbanda y el Batuque.